La Alborada

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO VII | MONTEVIDEO, ENERO 4 DE 1903 | NÚM. 251

DEL ÁRBOL CAIDO.....



Hum... que verde está este tronco. Si le prendemos fuego va á dar mucho humo.

do de su alma no pudiera olvidar la pobre niña que aquella mujer no era su madre.

La casa de la familia Gordon, era una de las más bellas y antiguas de los alrededores de Cué. Rodeada de hermosos y corpulentos árboles cuyos años era difícil de averiguar, estaba situada sobre una deliciosa colina. En su pórtico crecían y se entrelazaban jazmines y enredaderas, que en unión de la yedra, formaban una especie de avanzada á la terraza que se hallaba encima.

Detrás del edificio se extendía un vastísimo jardín cuyos muros exteriores aparecían cubiertos de pintorescas madreselvas; pero lo principal de aquel delicioso lugar, lo más lindo y hermoso, era la avenida de naranjos que subiendo gradualmente iba á morir en un espeso bosque de álamos donde muy difícilmente penetraba un solo rayo de sol. En esta avenida, á la que Leonor tenía particular cariño, fué donde jugó cuando niña, leyó cuentos, vistió sus muñecas y más tarde soñó con las ilusiones de sus quince abriles. En esta avenida fué también donde tantas veces paseó con su novio Lionel Ridal, considerándose la mujer más feliz del mundo



A los diez y siete años era Leonor una muchacha encantadora, y una tarde, en que como de costumbre, salió á pasear por la avenida de los naranjos, distraída, se internó en el bosque. De pronto se detuvo con sorpresa, y al cabo de algunos segundos pareció despertarse cierto interés en sus grandes ojos; tenía ante ella al joven Lionel, que deslumbrado por su radiante hermosura, lanzó al verla una leve exclamación de asombro: quitóse el sombrero,y avanzando hacia Leonor, le dijo en actitud confusa y apasionada:—Perdone usted, señorita, pero. . su belleza. . .

La joven, sin turbarse y siempre con la dulzura que le era habitual, hizo un gesto como para imponer silencio al que así se atrevía á ablarle y sin contestar, regresó á la casa.

Lionel, quedó fascinado por la belleza de la joven y sintió por ella, desde aquel momento, un amor tan profundo que rayaba en adoración.

Desde aquel día, ni uno solo dejó el joven Ridal, de traspasar las tapias del jardín, y tantas veces como volvió á ver á la joven, le declaró su amor, con la vehemencia de la pasión que lo devoraba. Al fin, una tarde, Leonor, que por su parte también amaba á Lionel, escuchó las amorosas frases que éste le dirigía, y desde entonces comenzó una era de felicidad y dicha para ambos jóvenes. Todas las tardes iba Lionel á verla y cogidos del brazo paseaban á la sombra de los perfumados naranjos donde tanta dicha experimentó el alma de Leonor.

Transcurrido un año, efectuóse el matrimonio y al recordar Leonor el día de su boda, lo contemplaba radiante y hermoso Recordaba también los preciosos regalos que recibiera, entre los que figuraba un magnífico collar de brillantes, que su madrastra, la señora Gordon, le envió con estas singulares palabras:

«Hija mía, mi carácter es muy raro; confieso que á veces tu presencia me ha molestado mucho, pero hoy que tu deber te separa de mi lado, te envío este recuerdo, rogando al cielo que te dé salud y mucha felicidad »

Luego acudía á su memoria, la entrada en Dunwold, el recibimiento que tuvo por todos los campesinos, y las festividades que con tal motivo se celebraron durante dos semanas.

Nunca le agradaba á Leonorir á Londres, y cuando pasado algún tiempo su marido le instaba para que fuese, oponía como excusa la necesidad de atender al cuidado de la casa y de sus hijos En una de las varias veces en que Lionel se vió forzado á ir á la ciudad para arreglar sus negocios, fué cuando éste conoció á la condesa de Lin.

CAPITULO X

Don Guillermo, experimentó gran alegría al observar la beneficiosa influencia que la venida de su esposa, operara en el abatido

AÑO VI — LA ALBORADA — NUM. 251

MONTEVIDEO, ENERO 4 DE 1902

CAMPO EUSKARO.--Las romerías españolas

Con la animación de los años anteriores se celebraron en los días 25, 26, 27 y 28, en el espacioso local del campo Eúskaro, las animadas y bulliciosas fiestas españolas. El programa oficial fué cumplido en todas sus partes, abriendo la comisión de festejos á la 1 en punto del día 25, los portones que dan acceso al local, y en los cuales esperaba ya un grupo numeroso, deseoso de zapatear en la verde gramilla. Los coches de las empresas del Paso del Molino y Norte marchaban atestados, lo que redundó en beneficio de la Junta Económica, que teniendo en cuenta el antiguo refrán «á río revuelto, ganancia de pescador», empezaron los inspectores á aplicar multas á todos los guardas que habían cargado un número de pasajeros mayor que el que establece el reglamento.

Un número bastante considerable de carpas se habían tendido en el campo, y bajo sus lonas blancas los visitantes se entregaban á las más grandes expansiones. Toda clase de comerciantes, de esos que esperan las fiestas populares para hacer su agosto engañando al prójimo con los discursos aprendidos de memoria, que les espetan á su paso, se había instalado en una gran extensión y con sus gritos rompían el tímpano á todo ser viviente.



La comisien de fiestas en la carpa oficial

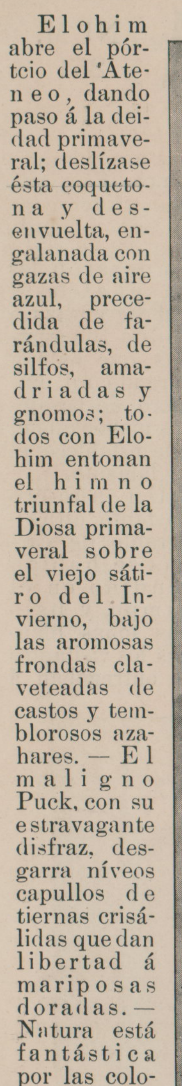


La comisión al pasar por el barrio de Galicia Chica



El banquete ofrecido por la comisión directiva

La primavera



Elohim abre el pórtcio del Ateneo, dando paso á la deidad primaveral; deslízase ésta coquetona y desenvuelta, engalanada con gazas de aire azul, precedida de farándulas, de silfos, amadriadas y gnomos; todos con Elohim entonan el himno triunfal de la Diosa primaveral sobre el viejo sátiro del Invierno, bajo las aromosas frondas claveteadas de castos y temblorosos azahares. — El maligno Puck, con su estravagante disfraz, desgarra níveos capullos de tiernas crisálidas que dan libertad á mariposas doradas. — Natura está fantástica por las coloraciones de la núbil Primavera, salpicada de campánulas rojas y de regias flores de lis.—En el lago de la Armonía, ella retoza con las Nereidas que le hacen coro como gallardos cisnes de níveos plumajes; en tanto que las aguas reflejan en sus ondas de verde-azul, la gloria de un crepúsculo de rosa, que se pierde fugaz como rauda golondrina ó desencanto de un amor esfumado.

Es la hora vesperal, huyen las nubes, brilla azul el cielo, envía Febo sus tibios rayos, las anémonas y magnolias, esparcen embriagadores perfumes que se van en alas de esperanzas soñadas, al país del ensueño. — El Hada primaveral, me recibe hoy con las mismas galas. — Me nota quizá más pensativo y pálido... no obstante quiero participar del regio festín, y atando un *bouquet* lo llevo presuroso á mi anémica y voluble duquesita amante de pavanas. Todo es risueño; *troupes* de libélulas entonan con sus sonoros élictros la marcha nupcial del pálido doncel lirio, con la regia flor de lis; en floridas ramas de almendro, cuéntanse amores las parladoras avecillas de áureos plumajes, desgranando dulces ritmos de sus flautas de oro.—Tanto bullicio por qué?—decíame turbado, cuando he aquí que un ave azul trinando desde su floresta, respondióme—¡calla, nostálgico importuno!—no sabes que cantamos el epitalanio de nuestra Lilí querida con un rico banquero?—¡Oh!—Elohim, Eloim, llama presto á mi redentor Invierno; quiero que cubra con su manto funerario, con el frío cierzo de la muerte, á la que tú amas! á esa perjura que vendió su amor... por dos doblones!

JULIO GUTIÉRREZ P.

1902.

¡Oh verso!

Se abrió la flor de la Alta Omnipotencia,
Y el universo fué; bajo la ruda
Corteza que los órganos escuda,
Puso Dios un fragmento de su esencia;

En el nimbo triunfal de su videncia,
La tierra el hombre halló pobre y desnuda,
Y, como al beso de la escarcha cruda,
Se estremeció convulsa su existencia.

Se alzó el Amor sobre el marchito monte,
Y, por verlo mejor, al horizonte
Fué el hombre por caminos muy diversos;

De pronto el alma, en penas encendida,
Miró hacia lo alto y vislumbró otra vida,
Y hacia ella envió el enjambre de los versos.

ANGEL R. FORTÍN.

Realidades



I

—¡Madre, la pena me ahoga!
Pablo se vá de la aldea.
Dice llorando la niña,
De angustia pálida y trémula.
—Cuando la aurora despierte
Ya habrá traspuesto la sierra,
¡Madre, mamita del alma,
Voy á morirme de pena!
La buena mujer escucha
De su hija la honda querella,
Y en su contraída frente
Deja un beso con tristeza.
La niña llora que llora,
Dormida á sus piés se queda,
Y muere lánguidamente
La tarde de primavera.

II

—¿Pablo, te vás? ¡Novia mía,
Pronto volveré, no temas!
Antes que mueran las rosas,
Y antes que lleguen las nieblas.
—¡No me olvides Pablo!—¡Nunca,
Te podré olvidar Teresa!
Tu imagen llevo en el alma
Para consolar mis penas,
¡Adiós mi novia querida!
¡Adiós mi fúlgida estrella!
Y Pablo triste, muy triste,
Se va por la carretera,
Mientras la niña llorando
Queda apoyada en la verja

III

Sólo han pasado unos meses
De la despedida tierna,
Y ya la niña no llora,
Y está vestida de fiesta.
Bajo los verdes parrales
De la casita risueña,
Dícele un mozo al oído
Palabras dulces y bellas.
En sus mejillas florecen
Las rosas de primavera,
Y sus ardientes pupilas
Inmensa dicha destellan.
Los guitarreros preludian
Milongas y zamacuecas,
Las mozas charlan y ríen,
Cual flores lindas y frescas.
Se oye brindar: ¡Por los novios!
Porque su dicha sea eterna!
Y á alguien que al pasar pregunta
Que significa esa fiesta,
Se le responde:—Pero hombre,
Que se ha casado Teresa,
¿Con Pablo? ¡Bah, con su primo
Que tiene muchas pesetas!

MARÍA TORRES FRIAS.

1902.



EN EL CLUB DE LA VELA DE SEBO

MOSTAZA
800 Kilos

PRESIDENCIA

J. Olivetta

Ahí va ese fardo. Pesa menos que Batlle, pero si entra en el carro, la broma vá á resultar pesadísima ¡Cincha!

El día de Reyes

CUENTO INFANTIL

Todos los muchachos humildes de la aldea esperaban con ansiedad las vísperas de Reyes, porque habían oído decir á sus amiguitos acomodados que en ese día echaban los hombres de cetro la casa por la ventana. Botines, zapatos, zuecos, todo había salido á relucir, y con gran cuidado colocaban sus calzados en los sitios visibles para que de un modo ú otro llamaran la atención á los generosos viajeros nocturnos.



Entró la noche, y esperaron agazapados y en silencio la llegada de los Reyes, que ellos imaginaban como hombres muy ricos y buenos que traerían las baratijas á lomos de burros grandes y fuertes. Cualquier ruidito los impresionaba vivamente y la imaginación les ponía por delante un mundo de juguetes con los que siempre habían soñado. Pero á poco rato todo desaparecía, y los botines, sucios de barro, abiertos y vacíos, era lo único que resaltaba ante sus miradas escudriñadoras. Los reyes no llegaban, y los niños se preguntaban unos á otros el motivo de la tardanza que tanto los inquietaba y entristecía. Perdidos en cálculos y vacilaciones profundas sus párpados fueron cerrándose pesadamente y el sueño que los arrulló esa noche fué un sueño de hadas, un desfile constante de castillos en el aire.

Al día siguiente, á primera hora, se tiraron de la cama y corrieron á buscar las prendas que creían depositadas en sus coturnos. Pero en ellos no había nada, ni siquiera un alfiler, con el cual hubieran podido colocar una colita al maestro de escuela, riéndose después de la diablura. Habían sido engañados, y era mentira lo que contaban de los Reyes.

Pedro, el hijo mayor del hacendado más rico de la localidad, que estaba al corriente de todo lo que pasaba, tal vez les supiera dar noticias del abandono de que habían sido víctimas, y todos á uno se decidieron ir en corporación á consultarlo sobre el particular.

Llegaron á casa de Pedro y con gran asombro divisan en la puerta del cuarto de éste una fila de trompos, bolitas, etc., etc., que los hizo palidecer y entristecerse. Allí habían andado los Reyes la noche anterior volcando las árganas de sus burros, y era cierto lo que les habían contado de su generosidad infinita. Ellos eran los únicos desheredados de la fortuna, los destinados á ambicionar siempre los juegos de las demás criaturas. Y mirando el rico botín de charol que Pedro había colocado para recibir los juguetes, exclamaron llorosos: ¿sabes por qué no han ido los reyes por casa? Porque no teníamos más que zuecos viejos para poner en nuestras puertas.

Bohemio

Luis Gerard, el bohemio de semblante pálido y soñadora mirada, estaba sentado ante un viejo mesa, en la guardilla oscura y fría de un séptimo piso; pues los poetas, como las aves, hacen siempre su morada en las partes más elevadas: las aves, en las copas de los árboles; los poetas, en los últimos pisos de las casas.

Tenía pluma en la mano y ante sí cuartillas de papel; pero no escribía... Con los ojos fijos en el tiznado techo de su habitación, pensaba en Mabel, la hermosa rubia á quien había tenido ocasión de conocer en una de sus matinales correrías por los alrededores de la ciudad.

. . . .

Se amaron desde el instante en que se vieron.

Ella, con la característica franqueza de las hijas de la Gran República, comenzó la amistad dirigiéndole la palabra, una mañana, con un fútil pretexto, y desde ese momento se comprendieron y arreglaron verse todos los días en el mismo sitio.

En breve adquirieron confianza y se contaron mutuamente sus penas y alegrías: ella le dijo que era hija única, que siendo muy joven había perdido á su madre, y que su padre, millonario americano, la había traído á París para que estudiara arte en un *atelier* de primera clase, pues había manifestado decidida afición por la pintura; y él contóle que era poeta, que había escrito muchos poemas que seguramente le darían mucha fama; pero que desgraciadamente estaban inéditos, pues los editores—por ignorancia, sin duda—no los habían querido aceptar.

Un día, en una de esas entrevistas, se trató de matrimonio; Mabel, según dijo, había hablado del asunto con su padre, el que no ponía inconveniente alguno; muy al contrario, adoraba á su hija, y deseaba complacerla, consintiendo gustoso en aceptar por yerno á la persona que ella había elegido.

—Oh! Mabel,—exclamó Luis, entusiasmado—qué dichosos seríamos si pudiéramos unir para siempre nuestras vidas y pensar solamente en nuestro amor; pero ¡ay! es imposible; tú bien sabes que soy pobre, que no puedo darte el lujo que mereces...

—Pero papá nos dará todo, él es muy rico—interrumpió la niña con ingenuidad.

—Ese modo de vivir es incompatible con mi dignidad. No puede ser. Esperemos. Quizá pronto encuentre un editor que quiera publicar alguno de mis poemas y entonces seré rico, célebre, digno de ser tu esposo; no lo que ahora soy: un pobre soñador sin más tesoros que mi fantasía y el amor inmenso que por tí siento.

. . . .

En esto, cabalmente, pensaba el bohemio de semblante pálido y soñadora mirada; en que no se presentaba ningún editor y que sus ensueños de ventura no se podrían realizar jamás, cuando sintió que alguien golpeaba á las puertas.

Corrió á abrirla, muy admirado, pues nunca sucedía que le vinieran á buscar, y ¡oh sorpresa! encontró que el que golpeaba era Mr. Granjean en persona, el rey de los editores.

Apresuróse á hacerlo entrar y le ofreció asiento, sin poder adivinar el objeto de la visita, pues no podía figurarse que Granjean en persona, el famoso Granjean, viniera á pedirle algún poema que editar.

Pero él rompió el hielo, dándole una cariñosa palmadita y diciendo:

—Pues, mi señor don Luis, he sabido que tiene usted inéditas algunas notabilísimas obras. ¡Oh! no sea usted modesto. Críticos eminentes me han hablado de ellas muy encomiásticamente, y quiero ver si podemos arreglarnos de algún modo para hacerme cargo de su publicación. Respecto al precio, usted dirá; no me corresponde tasar obras de tanto mérito como las suyas.

Luis no podía creer lo que escuchaba, la felicidad se le había entrado por la ventana disfrazada de editor.

La emoción apenas si le dejó balbucear algunas palabras; pero Mr. Granjean terminó la conversación sacando un talón de cheques, uno de los cuales llenó rápidamente. Entregóselo á Luis y se despidió diciendo:

—Con que ya sabe usted; todo lo que escriba está comprado de antemano. Aquí le dejo esto á cuenta de la primera edición. Va á ser un éxito colosal. Ya puede usted considerarse célebre.

Luis miró el cheque: ¡20,000 francos!

—

Luis, el bohemio soñador, vive dichoso y tranquilo con la rubia Mabel, su esposa.

Tienen una magnífica casa regiamente amueblada y se adoran con frenesí.

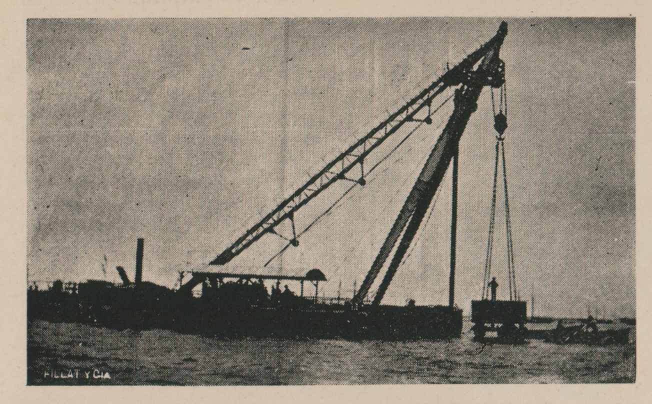
El no abandona la literatura; al contrario, *escribe invariablemente seis poemas al año*, que Mr. Granjean compra á precios fabulosos, asegurándole siempre un éxito colosal.

—

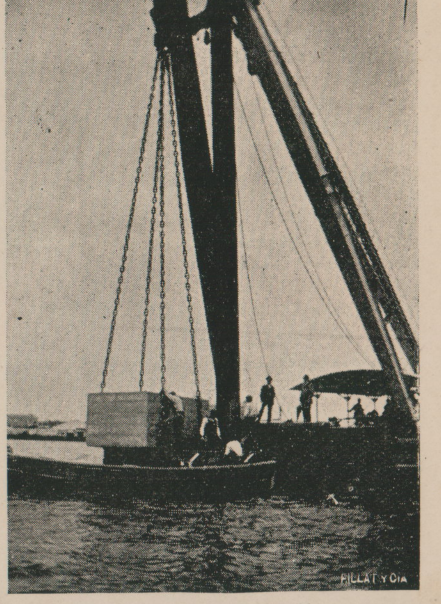
Pero un amigo mío, empleado de la gran casa editorial, me ha dicho que la compra de los poemas coinciden siempre con un cargo á la cuenta del padre de Mabel, por una suma igual al precio de éstos, y que en las bodegas del establecimiento hay casi íntegras varias ediciones de diferentes poemas, de los cuales no se vende un solo ejemplar, porque los críticos han dicho que son detestables.

Sobre sus lujosos lomos de tafilete, se lee este nombre, impreso en letras doradas: Luis Gerard.

Las obras del puerto de Montevideo



Vista general de la grúa Hércules



Block en momentos de ser depositado

Continúan con actividad relativa, los trabajos del tan zarandeado puerto de Montevideo. Los vaporcitos, dragas, etc., traídas expresamente para las obras, cruzan nuestras aguas de un lado á otro llevando desplegada la bandera blanca, con las letras E. P. M.

La grúa Titán sigue haciendo prodigios de fuerza, llevando las moles enormes arrancadas de nuestras canteras de la Teja. El viernes pasado, en momentos en que la grúa Hércules colocaba en las inmediaciones del paraje donde fondean los vapores de la carrera á Buenos Aires un block colosal que formará parte del murallón que cruzará nuestra bahía en el referido punto pudimos tomar las dos fotografías que insertamos, y por las cuales podrá el lector darse cuenta acabada de las dimensiones del paralelogramo de granito.



Los socios de la «Nobleza Criolla»

Sociedad "Nobleza Criolla"

PASEO CAMPESTRE

El 21 de diciembre, en uno de los tantos parajes amenos que villa Colón ofrece para solaz del espíritu, celebró la sociedad «Nobleza Criolla» un animado cuanto divertido paseo, en el que no faltó el suculento y apetitoso asado con cuero. Algunas familias de los asociados asistieron al banquete, dando con su presencia mayor realce á la fiesta. Una buena orquesta formada por diez y ocho músicos hizo oir varias piezas de baile, á cuyos acordes salieron las parejas á dar vueltas entre las malezas del terreno.

Paso Hondo

ESCUELA RURAL NÚMERO 12

Muy buenos, según clasificación de la mesa examinadora, resultaron los exámenes que en el día 24 del corriente se celebraron en ese establecimiento de enseñanza. El señor Feliciano Calzada Carré, director de la escuela, recibió numerosas felicitaciones, por el éxito que coronó sus esfuerzos de todo un año de lucha.

Formaban la comisión examinadora los señores Antonio L. Calo, Presidente; Manuel Rodríguez, Cándido Casas y Federico Kruse, vocales.



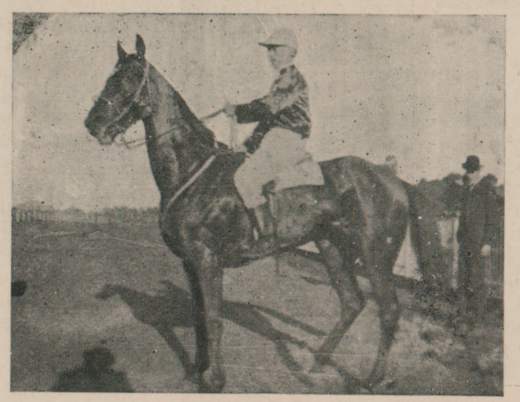
Alumnos de la escuela rural número 12

En el Hipódromo de Maroñas



Portugal

Un verdadero acontecimiento social prometen ser las interesantes carreras que hoy y el martes próximo transformarán á Maroñas en un punto de bullicio y de jolgorio. Nuestras más distinguidas familias se preparan á asistir á la fiesta, y el pedido de localidades que le há sido hecho al Jockey Club es verdaderamente enorme. Y no se podía esperar otra cosa desde que al entusiasmo que siempre despiertan las carreras entre nosotros se han agregado al festival de hoy elementos de la vecina orilla traídos expresamente. Nuestros caballos se presentarán á la pista de una manera irreprochable, como que saben sus dueños las fuerzas de los enemigos que le disputarán con encarnizamiento la victoria.



Cathay.—Stud G. Artigas



Cacique.—Stud Charrúa

El premio internacional, que es el que mayor interés había conseguido despertar entre los aficionados, ha sufrido una pérdida grande con la deserción que de él han hecho los caballos Díaz y Ultimátum, los cuales han sido retirados teniendo en cuenta la manifiesta superioridad que tenían sobre sus contendores, superioridad que ha sido puesta de relieve con los triunfos alcanzados últimamente en la pista de Palermo. Pero por suerte, y gracias al ingreso de los caballos San Carlos, Orán y Polas, dignos rivales de Kartoum, Calepino y Uruguay, la carrera presentará siempre una nota palpitante, que sacará de quicio á los jugadores recalcitrantes.

He aquí el programa de las carreras del martes:

Premio Reverie.—1,200 metros.—Iponá, Chiquito, Vidalita, Athalie, Kruger, Doña Sol, Suárez, Arenales, Nativa, Político, Mariscal, Ariza, Aparicio, Ya verán, Sargento, Gatita, Orinoco, Grecia, Góndola.

Premio Camors.—1,300 metros.—Coraza, Teniente, Damita, Monia, Alegrías, Mala Sombra, Zazá, Ventarrón.

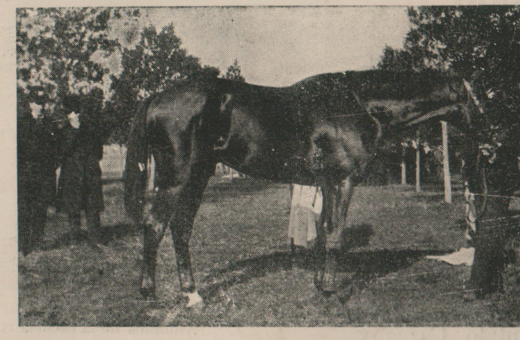
Premio Gerrillero. — 1,500 metros. — Talismán, Suárez, Coatí, Chipá, Digón, Cincinato, Phidias, Wagram, Uruguayo.

Gran premio Buenos Aires. —2,500 metros. — Orán, Oro, Lybia, Calepino, Acomodo, San Carlos, Digón, Reve d'Or, Karthoum, Paolín.

Premio Tilimuque. — 1,800 metros. — Lingote, Yararaca, Portugal, Talismán, Cronje, Uruguay, Ventarrón, Acomodo, Zazá, Olimar Chico, Clío, Veneno, Hierro.

Digon

Premio Recuerdo.—1,400 metros.— Anteo, Ilusión, Aparicio, Chipá, Lady Love, Electra, Rovela, Kruger, Doña Sol, Cacique, Cathay, Monterey.



Olimar Chico.—Stud Treinta y Tres

Los handicaps el lunes 20 á las 4 p. m.

El forfait el martes 30 á las 4 1/2 p. m.

En la última página hallarán nuestros lectores una crónica completa de nuestro colaborador Emilio Silva y Antuña, muy competente en cuestiones sportivas.

Desolación

Todo estaba perdido. Él, Pedro Laguna, que allá en sus mocedades había conmovido con los rugidos del amor salvaje los cuerpos morenos de las mozas del pago que, triunfante y satisfecho había cruzado las lomas del campo con las chinas en ancas de su flete, arrancadas al cariño de los brazos paternales, sintió germinar en su corazón cóleras de muerte, al encontrarse con su rancho abandonado y desierto en medio de la naturaleza agreste.

Lucía, la hija suspicaz y risueña cuyas risotadas alumbraban el alma entristecida del pobre Laguna, acababa de alzar el vuelo, arrullada por las caricias de su nuevo amante.

En su huida había llevado tras sí toda la felicidad de su rancho ruinoso, y las grietas oscuras de las paredes, parecía que clamaban por la muchacha jaranista y traviesa, que todo lo transformaba y destruía. Huérfana de madre desde muy niña, sin más enseñanzas que las máximas atrasadas del medio que la rodeaba, siguió sin mayores escrúpulos los impulsos de su corazón joven y ardiente, echándose en los brazos del galán que le había hecho entrever un mundo de delicias desconocidas.

Cuando Laguna, de regreso de sus faenas del campo, se encontró con su nido solo y sombrío, sintió un brusco estremecimiento de todas las fibras de su pecho, y la sangre le golpeteó sus sienes fuertemente. Quiso gritar, recorrer con marcha frenética todos los escondrijos vecinos, y lanzó á su alrededor una mirada que llevaba envuelta todo el encono de su alma.

Con paso lento y vacilante se dirigió á un rincón del rancho, descolgó de un alambre una vieja guitarra y con lágrimas en los ojos se puso á tocar los tristes quejumbrosos que su hija tenía por costumbre pulsar á la caída de la tarde.

José MONFORT.

Sonetos trágicos



LA LLANURA

El resplandor de la sangrienta hoguera
Deslumbraba el cristal de sus pupilas;
Y se nota en sus cláusulas tranquilas
La torpe impavidez de la ceguera.

Llevaban, con vilezas de ramera,
La corrupción venal en sus mochilas;
Y daban el sonar de sus esquilas
En homenajes á cualquier bandera!

Y por una locura del Destino,
Ebrios al fin con el purpúreo vino,
Combatieron con épica bravura:

Y en medio de una tempestad extraña
Cayeron la Gironda y la Montaña
En el áspero erial de la llanura!

Augusto C. COELLO.

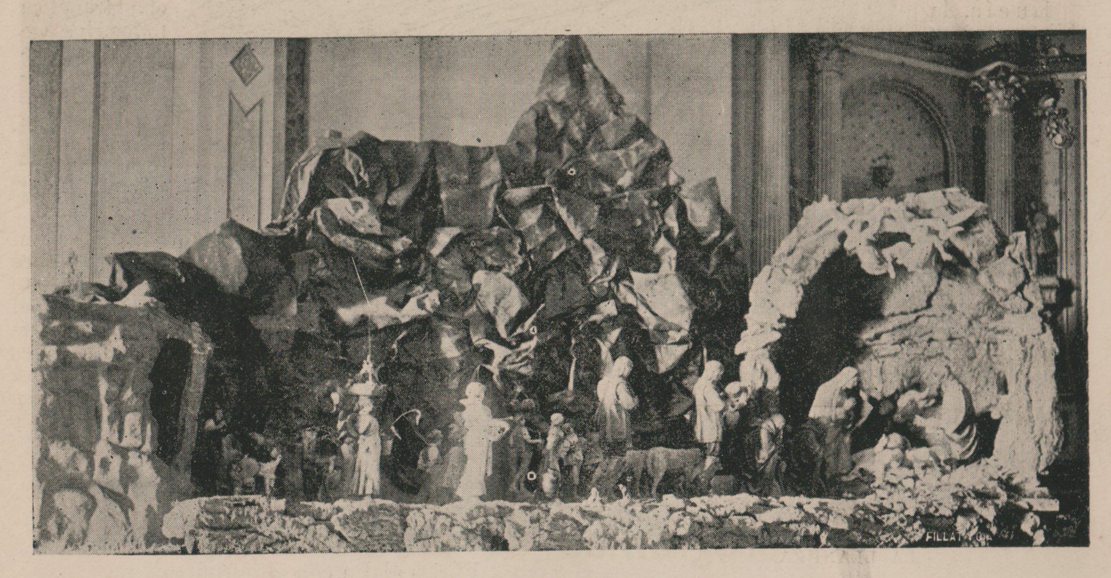
La Natividad de nuestro Señor Jesucristo

Dia solemne es ese en el cual celebran todos los fieles la venida al mundo en medio de una paz completamente universal, de nuestro Señor Jesucristo.

Publicado por el emperador Augusto el decreto por el cual autorizaba a sus súbditos para levantar un censo, debiendo cada ciudadano empadronarse y dar su nombre en la ciudad de



El nacimiento de Jesús en la Catedral



El nacimiento en la iglesia de los capuchinos

donde era originaria su familia, partió José de Nazaret, pequeña ciudad de Galilea donde tenía su domicilio, y marchó á Judea con María su esposa, ya próxima al parto que la hizo inmortal. No fué poco trabajo para la virgen y para San José tener que hacer cuatro días de camino para llegar á Belén; pero como ambos estaban perfectamente instruídos del misterio y sabían por las profesías de Miqueas, que Cristo debía nacer en Belén, sufrieron con gusto las incomodidades del viaje.

En Belén fueron mal recibidos. No se tuvo el menor respeto ni á la calidad ni al embarazo de la virgen. La pobreza que se manifestaba bastante en todo su equipaje, no atrajo sobre ellos sino el desprecio y el abandono. Estando las posadas llenas de gente por el concurso extraordinario que había acudido de todas partes, María y José se vieron obligados á retirarse á una especie de establo ó cueva que estaba fuera del pueblo y donde á la sazón se hallaba un buey y un jumento.

¡ Para resarcirse en algo de la pobreza de la alcoba, pasaron los dos viajeros, durante el tiempo que precedió al nacimiento, en una dulce y amorosa contemplación. A media noche sintiendo que el término había llegado, parió sin dolor y sin lesión alguna de su pureza virginal, según cuentan las antiguas leyendas, á su único hijo, al cual adoró postrada en tierra con aquellos transportes de amor, de admiración y de respeto de que es capaz una madre cariñosa; y envolviéndole en unos pañales que había llevado, le recostó en el pesebre donde se echaba de comer á las bestias. Esta fué la cuna que escogió Jesucristo para empezar á confundir nuestro orgullo, y enseñarnos á menospreciar la grandeza, las comodidades y todos los falsos bienes que tanto seducen al espíritu humano. Aquel vil establo, aquella pobre cueva vino á ser entonces el lugar más respetado del universo, y la imagen, por decirlo así, más parecida á la inmortal Jerusalén. Todos los ángeles vinieron á adorarle á este lugar; y en el primer momento en que el niño divino vió la luz, todos se dieron priesa para rendirle sus homenajes. «Aun que ya lo habían hecho cuando su concepción, los reiteraron en la segunda vez que entró en el mundo», dice San Pablo. Los ángeles le anuncian á los pastores, y una estrella milagrosa á los reyes magos. Unos pastores velaban en los campos vecinos guardando sus ganados, cuando se les apareció un ángel resplandeciente y hermoso que los llenó de consternación. No temáis, les dijo el ángel, porque vengo á traeros la nueva más alegre que podáis imaginar y que será para el pueblo un motivo de jolgorio y de gozo. Acaba de nacer un Salvador en Belén, en el paraje que vosotros conocéis con el nombre de ciudad de David. Allá le hallaréis envuelto en pañales y reclinado muy pobremente en el pesebre de un establo. Y apenas el ángel terminó su reseña, un coro de espíritus celestiales entonaron las alabanzas á su Señor y Dios: *«Gloria á Dios en lo más alto de los cielos, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad y corazón recto».*



El nacimiento de Jesús en la capilla de la Caridad

Los programas de las carreras

La Alborada, que no omite sacrificio en bien de atender las exigencias del público, ofrece hoy, los programas de las grandes carreras que mañana y el martes se verificarán en Maroñas.

Para su confección hemos tenido que luchar con grandes sacrificios, pero éstos no han sido estériles, pues nuestros programas no tienen diferencia con los oficiales salvo, pequeños detalles de escasa importancia para el público.

La Alborada espera publicar en el futuro los programas oficiales del Jockey-Club. Para poder llenar sin inconvenientes esta mejora, nos presentaremos al Jockey-Club solicitando la autorización y copias correspondientes.

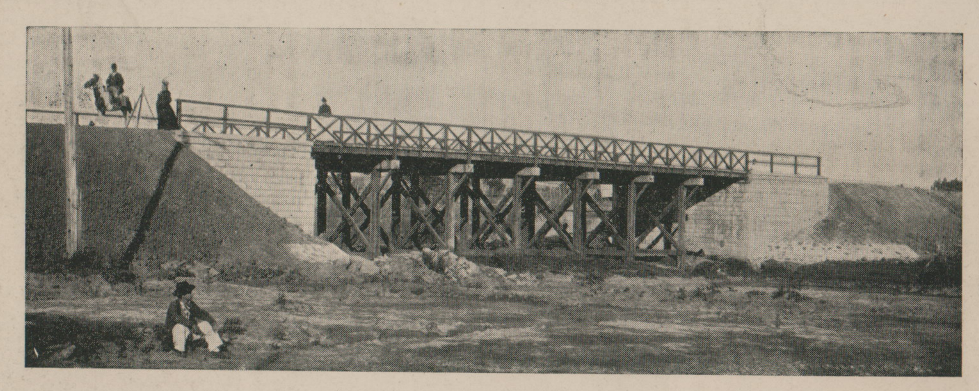
Si conseguimos llenar nuestros deseos, el público aprovechará una nueva mejora, sin que nuestra revista aumente su precio actual.

Por nuestra campaña

PAISAJES Y PERSPECTIVAS



Paso de Justillo en el Río Negro (Durazno)



Puente sobre el arroyo del Manga



Puente sobre el arroyo de la Arena



Río Uruguay. – Salto Grande

Por nuertra campaña

PAISAJES Y PERSPECTIVAS



Una calle del pueblo Sarandí del Yi



Una vista del río Yi



Río Uruguay.—Salto Grande



Nico Pérez.—Vista general del pueblo

Exámenes

En el Instituto Universal

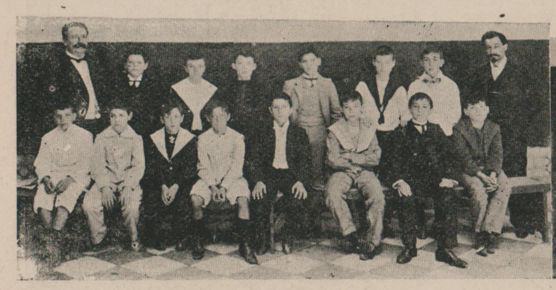


Clase Preparatoria



Clase Elemental

Con un verdadero éxito terminaron los exámenes de este centro de educación que dirige el conocido educacionista don Agustín María Vázquez. Basta saber que este instituto cuenta 18 años de existencia para poder hacernos una idea de los beneficios que habrá reportado á nuestra juventud. El tribunal examinador compuesto por los señores: Eduardo Vargas, Tomás Claramunt, Eduardo Vero, Constancio Ferreira, Jaime Ferrer y Barceló, Francisco Vázquez Cores, Andrés



Clase Superior



Clase de Párvulos

Dubra y Seoane, Emilio Requeséns, Julián O. Miranda, señorita Amelia Viera, señorita Luisa Guarnaschelli, etc., etc., clasificó de sobresaliente á todas las clases.

Como coronación y recuerdo de los exámenes se distribuyeron preciosos diplomas á los alumnos, ejecutándose con ese motivo un programa variado, repleto de interesantes números.

En el Liceo Franco-Uruguayo



Alumnas del Liceo Franco-Uruguayo



Alumnos del Instituto Universal

Terminadas las pruebas anuales—que resultaron brillantes—en ese importante centro educativo que dirige con acierto la profesora María I. de Vázquez, se realizó en la noche del pasado domingo, y con motivo de la repartición de premios, una velada literario-musical que asumió las proporciones de un acontecimiento.

Los amplios salones del establecimiento, que ostentaban en sus paredes preciosos trabajos artísticos salidos de las manos de las alumnas, eran pequeños para dar cabida á la enorme concurrencia que tuvo que diseminarse por los patios, corredores y vestíbulos.





Sala de labores

El programa confeccionado para el acto tuvo una interoretación notable, haciéndose notar por la declamación brillante y arrebatadora el inteligente niño Eduardo Vargas y las jovencitas Emilia Ibarra, Sara Rodríguez y Clotilde Scanavino.

La estudiantina formada por las alumnas Inés Irigaray, Clotilde Scanavino, Rufina Pereyra, Delia Artigalá,



Sala de cortes



Apoteosis á Artigas, en la noche de la distribución de premios

Amelia Rocca, Ofelia Vázquez, María Rivas, María C. de Artigalá, Graciela Durán, Juana Mautone, Amanda Queirós, Elena Andreópolus, Teresa Morasco, Adela Mutter, y jóvenes Luis Rosende, Constancio Ferreira, Pedro Mutter y Eduardo Fasciolo, ejecutó brillantemente, bajo la dirección del profesor Facio, piezas escogidas que arrancaron al auditorio aplausos merecidos.

La apoteosis á Artigas, cuya fotografía publicamos, desempeñada con altivez y patriotismo por las niñas Clotilde Scanavino, Enriqueta Pereyra é Isabel Vargas, rodeadas de banderas nacionales, fué un número bonito y original que el público supo coronar con una ovación estruendosa.



Porsonal enseñante del «Liceo Franco-Uruguayo»

Como el éxito de los exámenes ha sido enorme, y superior á todo cálculo, tenemos un verdadero placer en enviar á la señora Irigaray de Vázquez nuestras felicitaciones más sinceras, congratulándonos á la vez de ver en nuestra república centros educativos tan completos y que tanto honor hacen al magisterio.

En su colegio reciben las jóvenes alumnas una educación esmeradísima, no descuidándose ninguna de las ramas del saber humano. De sus aulas sale la mujer completamente formada, sabiendo tanto de ciencias y de letras como de costura, música y demás ardonos que tanto las engrandecen.

Fots. de Ramón Blanco, Uruguay, 359.

Noches y mujeres





Las mujeres y las noches se favorecen recíprocamente, como si hubieran hecho un convenio mutuo.

De noche todas las mujeres son hermosas. Entre mujeres, todas las noches son más bellas.

La noche le dice al hombre: duerme; la mujer le dice: sueña.

La noche está llena de misterios y la mujer de secretos.

La noche desaparece ante la luz del día; la mujer ante la realidad.

Las unas lisonjean nuestras fantasías, las otras adulan nuestros sentidos.

A través de ese vidrio mágico que la noche pone delante de nuestros ojos, todo lo vemos distinto de como es. Al que mire los ojos de una mujer le sucederá lo mismo.

Las noches nos quitan la luz y las mujeres nos ciegan.

Nada más terrible que una noche de insomnio, nada más cruel que una mujer que no nos deje soñar.



Las estrellas centellean en el cielo, como las miradas en los ojos de una mujer hermosa.

Así como se dice «de noche todos los gatos son pardos», se puede decir: «delante de las mujeres todos los hombres son los mismos».

La belleza de la noche consiste en el velo que la cubre; lo más hermoso de la mujer es el pudor.

Todavía tiene la mujer una semejanza más bella con la noche.

La noche derrama sobre nosotros el bálsamo que reanima nuestras fuerzas; la mujer vierte en nuestro espíritu el sentimiento que vivifica nuestro corazón.

La una nos dice: vive; la otra nos dice: ama.

La noche empuja al hombre hacia su casa; la mujer lo atrae hacia el seno de su familia.



La noche se ve en todas partes... lo mismo que la mujer á quien se quiere.

Es verdad que la mitad de las noches tienen luna; pero más de la mitad de las mujeres tienen lunares.

Nos envuelve la noche poco á poco como una mujer.

La noche es la sombra de nuestra alma.

¿Queréis un retrato fiel de la noche?

Pues cerrad los balcones y las ventanas, y la noche se levantará en medio de vuestro aposento.

¿Queréis el retrato fiel de la mujer que amáis?

Cerrad los ojos y la veréis dibujarse perfectamente en lo hondo de vuestro corazón.

La noche nos rodea de sombra para que sólo podamos verla á ella: la mujer nos rodea de ilusiones para que no podamos ver á otra.

Los ojos se abisman en las tinieblas de la noche, como el corazón en la ternura de una mujer.

Las noches cubren de rocío la tierra por donde pasan, y las mujeres llenan de lágrimas el camino de su vida.

La noche es la mitad del día, como la mujer es la mitad del hombre.

Las noches se dividen en claras y oscuras, lo mismo que las mujeres se dividen en blancas y morenas.

Para conocer la mitad del género humano no hay más que hacer un viaje al rededor de la mujer.

Si no hubiera noches, el hombre viviría sin estrellas: y si no hubiera mujeres, ¿cuál sería la estrella del hombre?

JOSÉ SELGAS



VARIACIONES de PESO, por Muley

Agarrese un joven soltero de 25 años.

Y pesa, si es poeta 55 kilos.

Pero este mismo joven, se casa, y pesa 40 Kgs.

A los 3 meses pesará 30 Kgs.

Su mamá política se pone mala y pesa él 65 Kgs.

Y cuando lleva luto de dicha señora, es probado, ¡2,000 Kgs.!

Muley

Pues, señores,—decía el viejo capitán Orellana, después de quitar con el dedo meñique la ceniza del cigarrillo que fumaba, dirigiéndose á un grupo de amigos, que de codos sobre la mesa le escuchaban en silencio, apurando unos los últimos sorbos de café y otros saboreando sendos pitillos—hay cosas sobrenaturales que hielan la sangre en las venas del más animoso y que no alcanzamos á explicárnoslas.

Y mientras el humo de su cigarro se levantaba en azuladas espirales por sobre su blanca cabeza de veterano, continuó:

Serían las doce de la noche poco más ó menos, cuando recibí orden de mi jefe, el coronel Céspedes, de ir á vigilar á uno de nuestros más apartados centinelas que velaba en el portachuelo más avanzado del campamento.

Mi jefe conocía mi entereza y, sin duda por eso, me eligió para darme esa comisión. Teniente Orellana, me dijo: vaya usted á ver al centinela perdido del último portachuelo que queda al norte de acá y prevéngale usted que no se descuide con el enemigo, Que según mis informaciones, debe atacar en la madrugada por ese lado.

—Está bien, mi coronel, respondí girando sobre mis talones y me encaminé al lugar indicado.

No había caminado tres cuadras cuando la luna ocultándose tras de los empinados cerros me dejó sumido en un mar de tinieblas Llegaba en ese instante, precisamente, al sitio en que el camino se bifurca, la oscuridad no me permitía orientarme, sólo pude comprobar á la debil luz de una cerilla que el viento apagó, que habían dos caminos...

Volvió á quitar la ceniza del cigarro y chupándole con deleite, prosiguió:

¡Cuál no sería mi confusión al ver que no podía distinguir el camino que necesitaba, para llegar donde se encontraba el centinela!

Después de palpar el sitio que pisaba, una y mil veces, me decidí á tomar cualesquiera de ellos, al azar, y tomé por el que mi instinto ó mi suerte me guió; habría caminado cosa de media hora, como lo habría hecho un ciego, topeteando y cayendo á cada paso cuando llegan á mis oídos voces traídas por el viento que soplaba con violencia...

En esa soledad, á aquella hora y á tanta distancia de mi familia, no dejó de sorprenderme el oír que me llamaban por mi nombre de pila.

Creí que era una ilusión y continué mi marcha á través de las tinieblas, cayendo y levantando,

¡Luis! ¡Luis! escuché más claro y perceptible que la primera vez: el viento me traía junto con mi nombre, el eco de la voz de mi querida madre... Confieso, señores—dijo el viejo Orellana, arrojando la colilla del cigarro—que la sangre se me heló en las venas y que un frío mortal paralizó mis miembros; nunca, jamás tuve miedo tan grande, como cuando la voz de mi madre volvió á repetir en esas soledades mi nombre. Era tal la angustia de la llamada que retrocedí espantado.



No pudiendo dominarme comencé á desandar el camino y guiándome por el eco de la voz, llegué al portachuelo donde el camino se dividía en dos y tomé por el otro, que antes había dejado.

Serían las tres de la mañana cuando llegué doude el centinela vigilaba, le pregunté si en la noche había oido llamarme, me contestó que nó; mientras tanto yo no salía de mi estupor...

La voz de mi madre me libró esa noche de caer en un barranco, donde habría encontrado una muerte segura y horrorosa sinó retrocedo...

OCHOA.

Mujeres célebres



Mad. Geoffrin



Mad. Nécker

Nada más grande y elevado que el rol que estas mujeres han desempeñado en la humanidad, abandonando las debilidades de su sexo pusilánime para entrar á actuar en una esfera de acción complicada y difícil donde han dado notas imperecederas. Y si verdaderamente nos atraen y seducen las personalidades arrojadas de la Revolución Francesa, madame Nécker debe ocupar un lugar preferente al lado de los grandes reformadores, políticos y sociales, de la Francia corrompida de otros tiempos.

Y hay tanta amargura y desolación en el cautiverio pérfido de la desgraciada María Estuardo, como en los lúgubres episodios de la Torre del Hambre, cantados por Dante en soberbias estrofas.

La duquesa de Maine, una de las *muñecas de la sangre real*, como se le llamó debido á su pequeña estatura, era una mujer enérgica y voluntariosa que consiguió dominar completamente á su marido. Mujer de mucho ingenio, quería encontrar en los actos más simples una demostración de agudeza, por lo que Fontenelle dijo, refiriéndose á ella, que *hasta la alegría debía tener chispa.*

María Adelaida de Saboya, madre de Luis XV, no era, al decir de una dama de aquel tiempo, ni fea ni bonita, pues cada parte de la cara, tomada aisladamente, podía parecer defectuosa.



María Adelaida, duquesa de Borgoña



Mad. Enriqueta, duquesa de Orleans



Luisa de Borbón, duquesa de Maine



María Estuardo



O. M.—Si visito algún nacimiento del niño Jesús, seguramente que le encontraré á usted identificado con alguno de los animales que en él colocan.

José Reca.—Hay, mi querido José. Cómo aburre su café!

R. B.—Si viera su composición hecha añicos, marchando á los impulsos de la escoba, tal vez se entristeciera. Pero qué quiere! no lo he podido hacer por menos.

Clemente Roig.—

En qué viene el kerosene
No sabe usted, don Clemente?
Pues en latas y cajones,
Téngalo siempre presente.

M. N.—Su composición «Amarillo y Azul» se acaba de poner overa, por lo que deduzco que las obras de su cerebro tienen alguna analogía con el camaleón.

J. P.—Qué lástima que haya usted gastado 0.05 para llenar nuestro canasto! Reclame al correo el importe de la estampilla.

B. R.—Su cuento lo imprimiré junto con una nueva edición de «Simón el bobito».

D. M.—Yo no sé si tiene razón en lo que me dice, pero como quiera que sea, usted no tiene justificación alguna. Es usted una *«víctima propiciatoria de Las cacerolas»*.

M. B.—Pan de Azúcar. Qué tal, compadre? Sabe usted una cosa? Que el cuento... del tío me parece que no da fuego. Invente otros recursos.

Hemos recibido y agradecemos: un soberbio almanaque de la librería de Barreiro y Ramos; otro almanaque con el *líquido* correspondiente, del señor Menini; un espléndido trabajo litográfico, almanaque también por variar, de la Compañía General de Fósforos; una hoja ilustrada, llena con tablas de utilidad de la imprenta «El Tiempo», etc., etc.

NOTAS SPORTIVAS

Si se juzga con arreglo á los grandes preparativos del Jockey-Club y al entusiasmo que se siente en todos nuestros principales centros, la fiesta hípica que mañana tendrá lugar en el hipódromo de Maroñas, será sin duda alguna, la llamada á tener mayor resonancia en nuestros centros hípico-sociales, pues no hay ejemplo de muchos años acá, de que reuniones de esta índole hayan de antemano asegurado su éxito, como la que nos ocupa.

El palco será profusamente adornado, lo mismo que la *pelouse*, donde los arreglos serán completamente originales y dignos del buen gusto del encargado de éstas, señorBasso.

Una banda compuesta de 40 profesores de los mejores que se conocen y bajo la dirección del reputado maestro y compositor Luis Logheder, ejecutará en los intermedios de las carreras piezas de última novedad musical.

A las familias se les obsequiará con helados dentro de los mismos palcos, y después de la cuarta carrera, se abrirá el salón de recepciones donde la concurrencia podrá hacer los honores á un espléndido *lunch* servido por la «Imperial Confitería», del señor Narciso Gardey, cuya reputación entre nosotros ocupa uno de los primeros puestos.

De la capital vecina vendrán muchos sportmans acompañados de sus distinguidas familias, para cuyo efecto han mandado de antemano sus lujosos carruajes y automóviles.

Respecto á las carreras diremos que todas serán de finales sensaciones y de difícil pronóstico.

La Internacional, dando por hecho de que «Ultimatum» no tome parte, queda el triunfo á expensas sin grandes ventajas de todos los competidores, porque lo mismo puede ganar un «Orán» que un «Calepino», un «San Carlos» que un «Kartoum», un «Polas» que un «Uruguay» ú otro cualquiera. Todos tienen probabilidades, aunque á nosotros nos place «Uruguay» y «Kartoum», potrillos que ya conocemos, pues no aceptamos nunca los fantasmones.

Las probables montas son: «Uruguay», Vicente Fernández; «Orán», Santiago Urrutia; «San Carlos», F. Pérez; «Kartoum», Juan Ribero; «Calepino», Domingo Torterola; «Polas», Moisés Peñalosa; «Oro», R. Garrido, y «Ultimatum», si corre, Tomás Conde.

Talleres de EL SIGLO ILUSTRADO, calle 18 de Julio núm. 23

Programa oficial de "La Alborada" para la reunión de carreras del domingo 4 de Enero de 1903

Comisarios del mes de enero: señores Domingo Piñeyrúa, doctor Eduardo Vargas, G. Piccioli

1.ª carrera—Premio «Mesalina»

Para caballos perdedores y ganadores de una carrera en todo tiempo. Los ganadores 3 kilos de recargo y los perdedores de 5 ó más carreras 3 kilos de alivio. Peso por edad.—Distancia: 1000 metros aproxim.—Entrada: $ 10.—Forfait: $ 5.—Premio: $ 300.—A las 2 y 20 p. m.

				ed.	ps.		
S. Lutece	3	«Lady Love»	colorada	5	60	Carasco—Lady-Edén	ch. punzó mgs. y g. am.
S. Chico	2	«Electra»	zaina	5	60	Litigation—Hebe	ch. turq. bda. pun. g. bl.
E. Chantilly	7	«Kruger»	zaino	3	59	Jonquil—Sylviane	ch. y g. punzó
S. Mariscal	6	«Mariscal»	zaino	4	59	Offenheit—Kitten	ch. y g. negra y oro
S. F. Saravia	5	«Fidias»	zaino	3	59	Alerta—Foudre	ch. y g. granate
S. Las Piedras	4	«Cognac»	alazán	4	59	Camors-Buveuse	ch. bl. lun. y g. punzó
S. La Sierra	8	«Gatita»	dora'lla.	3	57	Guerrillero—Ametra'dora	ch. y g. punz. y ng. á r. h.
S. Uruguay	9	«Chipá»	zaino	3	57	Progreso—Vanda	ch. celeste g. blanca
S. San Jorge	10	«Ya Verán»	zaino	4	57	Exmoor-Ecarte	ch. y g. verde bda. bca.
E. Júpiter	11	«Nativa»	zaina	3	57	Lucrecio—Ilusión	ch. oro g. blanca
S. Cuaró	12	«Suárez»	zaina	3	56	Napoleón—Glicina	ch. marrón g. oro
C. Carriaga	1	«Orinoco»	zaino	4	62	Timias—Nessie	ch viol. b. bl. g v. y bl.
S. Girondino	13	«Coatí»	alazán	3	56	Camors—Langosta	ch. negra g. punzó
S. Recuerdo	16	«Amina»	zaina	3	54	Miveisin—Mis Bowler	ch. y g. azul
S. Yatay	14	«Vidalita»	zaina	3	54	Offenheit—Vivandera	ch. y g. az. mar. á lun. b.
S. Los Ideales	15	«Victoria»	zaina	4	54	Duke o Berwich—Amy	ch. est. p. m. y g. b. y p.

Pronóstico: **Fidias.**

2.ª carrera—Premio «Eureka»

Handicap para todo caballo.—Distancia: 1200 metros aprox.—Entrada: $ 15—Forfait: $ 5.—Premio: $ 400 al 1.º y 50 al 2.º.—A las 2 y 55 p. m.

E. Clover	1	«Omnium»	alazán	7	60	Orbit—Himalaya	ch. az. mgs. oro g. az. y o
S. S. Lucía	2	«Monja»	alazán	5	57	Hannover—Muchacha	ch. col. ms. y g. oro viejo
S. Oriental	3	«Coraza»	zaina	6	57	Guerrillero—La Marechale	ch. vde. bda. n. g. punzó
E. Júpiter	4	«G. Rivera»	alazán	4	56	Ravenglass—Esperanza	ch. oro g. blanca
S. Tormentoso	5	«Ventarrón»	zaino	5	55	Exmoor—Mireille	ch. y g. guin. y b. á r. h.
S. Cololó	6	«Zazá»	zaina	3	54	Napoleón—Zig-Zag	ch. y g. col. bda. y m. n.
E. Capricho	7	«Alegrías»	colorada	5	52	Neápolis—Winfreda	ch. bianca g. punzó
S. Damita	8	«Damita»	zaina	4	51	Aquiles—Doña Juanita	ch. violeta g. naranja

Pronóstico: **Coraza.**

3.ª carrera—Premio «Montevideo II»

Handicap para caballos de 3 años.—Distancia: 1400 metros aprox.—Entrada: 15 $.—Forfait: 5 $.—Premio 400 $ al 1.º y 50 al 2.º.—A las 3.30 p. m.

S. Principiante	1	«Talismán»	alazán	3	59	Amianto—Danceuse	ch. az. á l. oro g. az. oro
S. Cololó	2	«Digon»	zaino	3	55	Progreso—Ondina	ch. y g. col. bda. ms. ng.
C. Ader	3	«Mala Sombra»	zaino	3	54	Bolívar—Sornette	ch. oro bda. y g. granate
E. Chantilly	5	«Cincinato»	alazán	3	50	Offenheit—Circe	ch. y g. punzó
S. Górdon	4	«Wagram»	zaino	3	50	Offenheit—Kitten	ch. azul g. oro.
S. Uruguay	6	«Chipá»	zaino	3	48	Progreso—Vanda	ch. celeste g. blanca
S. Oriental	7	«Belona»	zaina	3	47	Guerrillero—La Marechale	ch. vde. bd. ng. g. punzó

Pronóstico: **S. Talismán.**

4.ª carrera—Gran Premio Internacional

Para todo caballo.—Distancia: 3000 metros aprox.—Premio: $ 4,700 $ al 1.º, 200 al 2.º y 100 $ al 3.º—El que corra doblará la entrada. Peso por edad. Los de 3 años 54 kilos, los de 4 años 60 y los de 5 ó más años 61. Las yeguas 2 kilos de alivio. Se requieren 15 inscripciones como mínimum para dar por llenada la carrera. Esta será anulada si no se inscriben y presentan á correr caballos del extranjero—A las 4 y 5 p. m.

				ed.	ps.		
S. Górdon	2	«Oro»	alazán	5	61	Orbit—Isologi	ch. azul g. oro
S. La Alianza	1	«Ultimatum»	colorado	5	61	Napoleón—L'Anglaate	ch. gr. herrad. y g. blan.
Petit-Ecurie	3	«Polas»	alazán	4	60	Esperanza—Corista	ch. b. á l. oro g. b. y oro
E. Chantilly	4	«Kartoum»	alazán	4	60	El Amigo—Violette	ch. y g. punzó
S. Júpiter	5	«G. Rivera»	alazán	4	60	Ravenglass—Esperanza	ch. oro g. blanca
S. Concordia	6	«Díaz»	alazán	4	60	Sargento—Diane de Lys	ch. blanca bda. g. negra
E. Belgrano	7	«Orán»	alazán	4	60	Orbit Irisk—Jewel	ch. y g. cer. y b. á r. h.
S. Girondino	8	«Calepino»	alazán	3	54	Camors—Belle Rake	ch. negra g. punzó
S. Uruguay	9	«Uruguay»	zaino	3	54	Progreso—Conformidad	ch. celeste g. blanca.
S. Treinta y Tres	10	«San Carlos»	alazán	3	54	Sargento—Santa Lucía	ch. pzó. g. cel. bda. bl.
S. La Confianza	11	«Pimiento»	alazán	3	54	Stiletto—Asteria	ch. viol. bda. mg. y g. b.

Pronóstico: **Calepino.**

5.ª carrera—Premio «Imperio»

Handicap para caballos perdedores y ganadores hasta $ 1500 en todo tiempo.—Distancia: 1600 metros aprox.—Entrada: $ 15.—Forfait: $ 5.—Premio: $ 400.—A las 4.40 p. m.

S. Gordon	2	«Cathay»	zaina	4	57	Offenheit—Catel	ch. azul g. oro.
S. Cuaró	1	«Meca»	alazana	4	57	Guerrillero—Iona	ch. marrón g. oro
S. Buenos Aires	3	«Rovela»	zaino	4	56	Sain-Gall—Miss Rovel	ch. azul mgs. gran. g. col.
S. Damita	4	«Veneno»	alazán	5	54	Guerrillero—Ametral'dora	ch. violeta g. naranja
S. Express	5	«Monterrey»	alazán	5	51	Amianto—Effedora	ch. y g. cereza mgs. azls.
F. Saravia	6	«Monreal»	zaino	3	51	Aquiles—My Darling	ch. y gorra granate

Pronóstico: **Monreal.**

6.ª carrera—Premio «Sebastopol»

Handicap para todo caballo.—Distancia: 2000 metros aprox.—Entrada: 20 $—Forfait: $ 10.—Premio: $500—A las 5.15 p. m.

S. Santa Lucía	1	«Acomodo»	zaino	7	58	Solomón—Princesa	ch. col. mgs. y g. oro v.
S. Los Pinos	2	«Lybia»	zaina	6	57	Hervidero—Fornarina	ch. turq. bda. y g. pzó.
E. Clover	3	«Hierro»	alazán	4	57	S. Honorat—Hipolyte	ch. az. mgs. oro g. az. y o
» »	4	«Teniente»	alazán	4	51	Monarque—Lydia	» » » » » »
S. El Bosque	5	«Clío»	zaino	6	56	Acherón—Calandria	ch. amar. y neg. g. color
E. Júpiter	6	«Cronje»	zaino	4	53	Júpiter—Elsa	ch. oro g. blanca
S. Cololó	7	«Digón»	zaino	3	52	Progreso—Ondina	ch. y g. col. bda y m. n.
S. Navarro	8	«Portugal»	alazán	8	50	Stiletto—Europa	ch. y g. cl. bda. col. y a.
S. Apolo	9	«Yararaca»	zaina	4	45	Exmoor—Serpentina	ch. turquesa g. color.

Pronóstico: **Lybia.**

La primero carrera se correrá á las 2 y 20 p. m.
El Ferrocarril saldrá de la esquina Daymán y Miguelete á la 1 1/2 p. m. el 1.º y á las 2 el 2.º.

Programa oficial de "La Alborada" para la reunión de carreras del martes 6 de enero de 1903

Com·sarios de enero: señores G. Picioli, Domingo Piñeyr..a, doctor Eduardo Vargas

1.ª carrera—Premio «Reverie»

Handicap para caballos perdedores y ganadores de una carrera en todo tiempo.—Distancia; 1200 metros aprox.—Entrada 10 $.—Forfailt 5 $.—Premio 300 $.—A las 2.20 p. m.

			ed.	ps.		
S. Los Paraísos	«Sargento»	zaino	6	59	Ney—Mestiza	ch. viol. bda. y g. bl.
E. Montevideo	«Aparicio»	alazán	5	58	Amianto—Gitana II	ch. az. y am. á r. h. g. am.
E. Athalie	«Athalie»	zaina	4	57	Avril—Natalie	ch. bl. mgs. y g. vd.
S. Argentino	«Arenales»	colorado	3	57	Offenheit—Sylviane	ch. az. m. b. p. c. y b. g. p.
S. Górdon	«Grecia»	alazana	3	57	Orbit—Gibara	ch. azul g. oro
S. Chantilly	«Kruger»	zaino	3	56	Jonquill—Sylviane	ch. y g. punzó
S. Tejera	«Chiquito»	zaino	3	55	Express—Favorita	ch. y g. pzó. á l. bl.
E. Júpiter	«Nativa»	zaina	3	55	Lucrecio—Ilusión	ch. oro g. bl.
S. Mariscal	«Mariscal»	zaino	4	55	Offenheit—Kitten	ch. y g. negra y oro
S. Solitario	«Ya Verán»	zaino	4	55	Exmoor—Ecarté	ch. oro viejo g. punzó
S. La Sierra	«Gatita»	dorad'la	3	55	Guerrillero—Ametra'dora	ch. p. y n. á r. h. g. p. y n.
C. Carriaga	«Orinoco»	zaino	4	55	Thimias—Nessie	ch. vl. b. bl. g. vl. y bl.
S. Cuaró	«Suárez»	zaino	3	54	Napoleón—Glicina	ch. marrón g. oro
S. Charrúa	«Iponá»	tostado	3	52	Asturian—Soledad	ch. bl. mg. az. g. col.
S. Yatay	«Vidalita»	zaina	3	52	Offenheit—Vivandera	ch. y g. az. mr. á l. bl.
S. Oriental	«Político»	zaino	3	52	Guerrillero—Política	ch. vd. bd. ng. g. pz.
F. Saravia	«Ariza»	zaina	3	52	Aquiles—Clairette	ch. y g. granate
S. Latino	«Góndola»	alazana	4	52	Express—Louise-Michell	ch. y g. col. y ng.

Pronóstico: **Grecia ó Ariza**.

2.ª carrera—Premio «Camors»

Handicap para todo caballo.—Distancia: 1,300 metros aprox.—Entrada 15 $.—Forfait 5 $.—Premio 400 $ al 1.º y 50 al 2.º.—A las 2.55 p. m.

S. Oriental	«Coraza»	zaina	6	58	Guerrillero—La Marechale	ch. vd. bd. ng. g. pzó.
S. Santa Lucía	«Monja»	alazana	5	58	Hannover—Muchacha	ch. col. mg. y g. oro vj.
S. Tormentoso	«Ventarrón»	zaino	5	56	Exmoor—Mireille	ch. y g. gd. y bl. á r. h.
S. Cololó	«Zazá»	zaina	3	54	Napoleón—Zig-Zag	ch. y g. col. b. y m. ngs.
E. Clover	«Teniente»	zaino	4	53	Monarque—Lydia	ch. az. mgs. oro g. az. y o
E. Capricho	«Alegrías»	colorada	5	53	Neapolis—Winfreda	ch. bl. g. punzó.
S. Damita	«Damita»	zaina	4	52	Aquiles—Doña Juanita	ch. viol. g. naranja
C. Ader.	«Mala Sombra»	zaina	3	52	Bolívar—Sornette	ch. oro bd. y g. granate

Pronóstico: **Ventarrón**.

3.ª carrera—Premio «Guerrillero»

Handicap para caballos de 3 años.—Distancia: 1,500 metros aprox.—Entrada 15 $.—Forfait 5 $.—Premio 400 $ al 1.º y 50 al 2.º—A las 3.30 p. m.

S. Principiante	«Talismán»	alazán	3	58	Amianto—Danceuse	ch. az. á ln. oro g. az. y o
S. Cololó	«Digon»	zaino	3	54	Progreso—Ondina	ch. y g. cl. bd. mgs. ngs.
F. Saravia	«Fidias»	zaina	3	53	Alerta—Foudre	ch. y g. granate
S. Imperio	»Uruguayo»	zaino	3	49	Júpiter—Melilla	ch. vd. g. vd. con ribt. n.
S. Górdon	«Wagran»	zaina	3	49	Offenheit—Kitten	ch. azul g. oro
S. Chantilly	«Cincinato»	alazán	3	49	Offenheit—Circé	ch. y g. punzó
S. Uruguay	«Chipá»	zaino	3	47	Progreso—Vanda	ch. celeste g. blanca.

Pronóstico: **Fidias**.

4.ª carrera—Gran Premio Buenos Aires

Handicap paca todo caballo limitado entre 62 y 50 kilos.—Distancia 2500 metros aprox.—Entrada 30 $ Forfait 15 $.—Premio 1,200 $ al 1.º y 100 al 2.º.—Se requieren 10 inscripcioaes.—A las 4 y 5 p. m.

			ed.	ps.		
S. Górdon	«Oro»	alazán	5	59	Orbit—Isologi	ch. azul g. oro
S. Los Pinos	«Lybia»	zaina	6	51	Hervidero—Fornarina	ch. turq. bda. y g. punzó
E. Chantilly	«Kartoum»	alazán	4	56	El Amigo—Violette	ch. y g. punzó
E. Clover	«Paolín»	alazán	4	56	Bolívar Bettina	ch. az. mgs. oro g. az. y o
S. Girondino	«Calepino»	alazán	3	55	Camors—Belle Rake	ch. negra g. punzó
S. Treinta y Tres	«S. Carlos»	alazán	3	54	Sargento—Santa Lucía	ch. pzó. g. cel. bda. blca.
S. Santa Lucía	«Acomodo»	zaino	7	51	Solomón—Princesa.	ch. col. mgs y g. oro viejo
S. Aramis	«Reve d'Or»	zaino	6	51	Saint-Gall—Rose d'Or	ch. g. ms. vol. g. g. y vol.
S. Cololó	«Digon»	zaino	3	50	Progreso—Ondina	ch. y g. col. bd. y mg. n.

Pronóstico: **S. Górdon**.

5.ª carrera—Premio «Tilimuque»

Handicap para todo caballo.—Distancia: 1800 metros aprox.—Entrada 20 $.—Forrait 10 $.—Premio 500 pesos.—A las 4.40 p. m.

S. Santa Lucía	«Acomodo»	zaino	7	57	Solomón—Princesa	ch. col. g. y mg. oro viejo
E. Clover	«Hierre»	alazán	4	57	Saint Honorat—Hippolyte	ch. oro g. azul y oro
S. Principiante	«Talismán»	alazán	3	55	Amianto—Danceuse	ch. az. á ln. oro g. az. y o.
S. El Bosque	«Clio»	zaina	6	55	Acheron—Calandria	ch. am. y ng. g. col.
E. Júpiter	«Cronje»	zaino	4	52	Júpiter—Elsa	ch. oro g. blanca
S. Treinta y Tres	«Olimar Chico»	oscuro	5	51	Pan—Bambina	ch. y g. pzó bda. blanca
S. Salsipuedes	«Lingote»	zaino	3	50	Gay-Hermit—Mascotte	ch. pzó. ngs. y g. violeta
S. Cololó	«Zazá»	zaina	3	50	Napoleón—Zig-Zag	ch. y g. col. bd, y mg. n.
S. Navarro	«Portugal»	alazán	8	49	Stiletto—Europa	ch. y g. cel. bd. cl. y am.
S. Damita	«Veneno»	alazán	5	48	Guerrillero—Amet'lladora	ch. violeta g. naranja
S. Apolo	«Yararaca»	zaina	4	45	Exmoor—Serpentina	ch. turquesa g. col.

Pronóstico: **Acomodo**.

6.ª carrera—Premio «Recuerdo»

Handicap para caballos perdedores y ganadores hasta de 3 carreras en todo tiempo.—Distancia: 1400 metro1 aprox.—Entrada 15 $. | Forfait 5$.—Premio 400 $.—A las 5.15 p. m.

S. Charrúa	«Cacique»	alazán	4	59	Guerrillero—Golondrina	ch. bl. mgs. azul. y col.
S. Buenos Aires	«Rovela»	zaino	4	55	Saint-Gall—Miss Rovel	ch. azul mgs. ngra. y col.
S. La Sierra	«Ilusión»	tordilla	8	52	Hervidero—Vinegar	ch. bl. mgs. y g. negra
S. Lutece	«Lady-Love	colorada	5	51	Carasco—Lady Eden	ch. pzó. mgs. y g. ama.
E. Montevideo	«Aparicio»	alazán	5	50	Amianto—Gitana II	ch. az. y am. á r. h. g. a.
S. Górdon	«Cathay»	zaina	4	50	Offenheit—Catel	ch. azul g. oro.
E. Express	«Monterrey»	alazán	5	49	Amianto—Effedora	ch. y g. cereza mg. azul.
S. Uruguay	«Chipá»	zaino	3	48	Progreso—Vanda	ch. celeste g. blanca
S. Chantilly	«Kruger»	zaino	3	47	Jonquill—Sylviane	ch. y g. punzó
S. Saravia	«Anteo»	zaino	4	47	Aquiles y Salambó	ch. y g. granate
S. Chico	«Electra»	zaina	5	46	Litigation—Hebe	ch. turq bd. pzó. g. bl.

Pronósticoi **Rovela**.

La primera carrera se correrá á las 2 y 10 y el Ferrocarril saldrá á la 1 y 30 p: m.

Kardek, Durut y Ducrest en la proa. Rápidamente tomaron la dirección del Noroeste.

M. Heurtaux recomendó á los dos tenientes que observasen extrema prudencia pues importaba no espantar á la ballena y sorprenderla.

Parecía ser de gran tamaño, y á veces, el agua, agitada por formidable coletazo, saltaba á gran altura.

El *Saint-Enoch*, con poco velámen, gavia y trinquete, se aproximaba lentamente.

Las tres piraguas marchaban en línea y bajo expresa recomendación de M. Bourcart no debian separarse de ella, pues lo mejor era que estuviesen reunidas en el momento de atacar al animal.

Así, pues, el teniente Allotte tuvo que moderar su impaciencia, lo que consiguió no sin trabajo. De vez en cuando M. Heurtaux se veía obligado á gritarle:

—No tan de prisa, Allotte; no tan de prisa, y permanezca usted en la línea.

Cuando la ballena fué vista, emergía á unas tres millas del navio; distancia que las embarcaciones recorrieron en media hora.

Entonces las velas fueron recogidas y los mástiles colocados bajo los bancos á fin de que no estorbaran la maniobra. Cada arponero tenia á su disposición dos arpones. Las lanzas bien afiladas y las layas bien aguzadas estaban al alcance de la mano. Se aseguraron de que los sedales no se enredarían y serían fácilmente arrollados en el montante fijado tras el combés.

El animal era un ballenóptero de 28 á 29 metros, de la especie de los culammaks, y que debía pesar cerca de 100 toneladas.

No daba señales de inquietud, dejándose balancear por las olas. Cabidoulin hubiese declarado que de él se sacarían 20 barriles de aceite, como mínimum.

Las tres piraguas, una sobre cada lado del animal, y detrás la otra, dispuesta á dirigirse á la derecha ó á la izquierda, según las circunstancias lo exigieran, llegaron sin producir alarma en la ballena.

Durut y Ducrest, en pie sobre el combés, balanceaban el arpón esperando el momento de lanzarle contra la ballena en forma de herirla mortalmente. Si era herida de un doble golpe, su captura sería cierta. En caso en que uno de los sedales se rompiese, se la sujetaría con el otro sin temor de perderla durante la zambullida.

Pero en el momento en que la piragua del teniente Allote iba á acercarse, el animal, antes que el arponero la hubiera lanzado el arpón, se volvió bruscamente á riesgo de aplastar la barca, y en seguida se hundió, después de haber dado tan violento coletazo que el agua saltó á 20 metros.

Los marineros gritaron:

—¡Bestia de Satanás!

—¡Ni un mal lanzazo lleva!

—¿Cuándo subirá?

—¿Dónde subirá?

No sucedería esto antes de media hora, que era el tiempo que habia transcurrido desde su primer resoplido.

Tras el tumultuoso remolino producido por el coletazo, la mar recobró su calma. Las tres piraguas se reunieron. M. Heurtaux y los dos tenientes estaban resueltos á no abandonar tan buena presa.

Ahora era preciso esperar á que el culammak reapareciese. De desear era que se levantase á sotavento, á fin de que las piraguas pudiesen perseguirle á remo y á la vela.

Ningún otro cetáceo se mostraba en aquellos parajes.

Eran más de las cuatro cuando la ballena apareció de nuevo. En el mismo instante lanzó dos chorros de agna que silbaron como metralla.

Sólo un media milla la separaba á sotavento de las piraguas

¡Izad las velas, armad los remos!.. —gritó M. Heurtaux.

Un momento después las piraguas iban en la dirección indicada.

Entretanto el animal continuaba alejándose hacia el Noroeste, nadando con cierta velocidad; mas como el viento había aumentado las piraguas se iban acercando á aquél.

Por su parte el capitán Bourcart, temeroso de que fueran arrastrados muy lejos, hizo orientar las velas con objeto de no perderles de vista. El camino que hiciera hacia el Noroeste economizaría tiempo y fatiga, cuando las embarcaciones procurasen regresar á bordo llevando al animal remolcado.

La ballena seguia huyendo, y los arponeros no lograban acercarse lo bastante para herirla

Verdad que las piraguas, reducidas á los remos, no hubieran podido sostener mucho tiempo aquella velocidad; pero, por suerte, el viento fué en su ayuda y la mar se prestaba á una rápida marcha. Sin embargo, la llegada de la noche ¿no obligaría á M. Heurtaux y á sus hombres á volver á bordo? No tenían víveres para aguantar hasta el siguiente día y si el ballenóptero no habia sido amarrado al caer el día, preciso sería renunciar á continuar la caza.

Parecía que así había de suceder, pues ya eran cerca de las seis y media. En este instante el arponero Durut gritó:

—¡Navío por la proa!

M. Heurtaux se irguió. Los tenientes Coquebert y Allote buscaron con la mirada el navío señalado.

Un tres-mástiles, cerrado con el viento cuanto era posible, acababa de aparecer á cuatro millas de distancia en dirección Noroeste. No admitía duda que era un ballenero. Tal vez sus vigías habían visto al culammak que se encontraba á mitad del camino entre las piraguas y él.

De repente, Romain Allotte exclamó, bajando su catalejo:

—Es el *Repton*.

—¡Sí. . el *Repton!*—respondió monsieur Heurtaux.—Parece querer cortarnos el camino.

—¡Con sus amuras á babor! añadió Ives Coquebert.


YERBA EXQUISITA SIN RIV
NEGRI
MARC
REGIST
Aceite Extra exquisito
PURO DE
OLIVAS ESCOGIDAS
MASANÉS & C.ia
IMPORTADORES
Uruguay N.os 8 y 10
MONTEVIDEO
MARCA
TORER
YERBA ESPECIAL
M. C.A
PEPITA
MASANES & C.a
MERCEDES 88
IMPORTADORES